

## ¿FUE EL MAÍZ ORIGINARIO DE AMERICA?

Por: **SILVIA RENDON**

*Artículo del Boletín de la  
Sociedad Geográfica de Colombia  
Número 2, Volumen XII  
Segundo Trimestres de 1954*

(México)

La cuestión que encabeza este estudio ha quedado aparentemente resuelta desde hace tiempo en sentido afirmativo, siendo su mejor argumento la presencia o, mejor dicho, omnipresencia del maíz en la arqueología americana, argumento que a segundo examen demuestra la antigüedad arqueológica del maíz en América, pero que no es en sí prueba definitiva del origen americano de la planta.

Genéticamente el maíz carece de antecesores directos en América y el *teocinte* (*Euchlaena mexicana*), que botánicamente le está más próxima, se considera producido por cruces entre el maíz y el *Tripsacum* y, por tanto, como planta derivada del maíz más bien que como su antecesor silvestre<sup>1</sup>.

El nombre maíz de donde el *Zea mays* de Linneo, y el común de *Indian corn* del inglés americano son denominaciones familiares que encontramos perfectamente justificadas y sin lugar a duda. Sin embargo, el propio Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de Norteamérica suele referirse al maíz con la forma latina de *trigo turco*, nombre que juntamente con el de trigo de la India son los apelativos tradicionales del maíz en las lenguas europeas modernas. Es cierto que

---

<sup>1</sup> Anderson Edgar Plants, Man and Life. Boston, 1952. P. 160.

*trigo de Turquía*, turquillo y *trigo de la India* van cediendo a favor del "maíz", pero están presentes aún en enciclopedias y diccionarios y en uso activo hasta nuestros días<sup>2</sup>.

Es importante averiguar lo que pueda haber detrás de estas evidencias, porque como ha dicho uno de los estudiosos de la cuestión, si podemos llegar a aclarar el origen del cultivo del maíz podremos estar seguros de haber dado un gran paso hacia la elucidación de la historia de la primitiva agricultura americana y con ello hacia una parte esencial de la historia de la civilización americana en su conjunto<sup>3</sup>.

La noción ortodoxa es que Colón llevó el maíz a España y de allí se propagó al resto del mundo. Sin embargo, en octubre de 1492, en que Colón supuestamente descubre por primera vez el maíz, no lo descubre ni mucho menos como una planta exótica, sino que lo llama "paniza", nombre que en su época equivalía a nuestro "cereal" de hoy y asienta prosaicamente en su diario de viaje, tanto en octubre como en noviembre de 1492, su sospecha de que el panizo le parece ser cultivado durante todo el año en las tierras que va descubriendo. No es sino hasta 1498, es decir, cuando comienza a entender las lenguas de los indígenas, cuando identifica el panizo con maíz, palabra de origen taino del grupo lingüístico arawaco, y da algunos pormenores de cómo lo utilizan los nativos<sup>4</sup>.

En 1511, es decir, un puñado de años apenas transcurridos del Descubrimiento, Peter Martyr da la noticia de que el maíz por él encontrado en las Indias Occidentales era la misma especie de mijo cultivado en gran abundancia en las regiones de Milán y Andalucía; describe la mazorca diciendo que es de un poco más de un palmo de largo, que termina en una a manera de punta y es del grueso del brazo de un hombre; que sus granos son más o menos del tamaño de chícharos y que mientras crecen son blancos, tórnase negros cuando maduran y al molerse quedan tan blancos como la nieve, y que tal es la clase de grano que en las Indias Occidentales llaman maíz<sup>5</sup>.

---

<sup>2</sup> Calendario Atlante de Agostini. Instituto Geografico de Agostini, Novara, 1953. La identificación del grano turco y trigo de la India con maíz entre otras varias, aparece en el léxico caribe-francés de Bretón. Auxerre, 1655.

<sup>3</sup> Birket Smith, Kaj. The origin of Maize Cultivation. Copenhagen, 1943.

<sup>4</sup> Racolta di Documenti e Studi pubblicati dalla R. Commissione Colombiana del Quinto Centenario dalla e6operta dell'América. Roma, 1892. Parte I, Vol. I, pp. 23, 27; Vol. II, p. 32. Vide Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV, etc., de Martín Fernández de Navarrete. Madrid, 1825, p. 29, T. I; pp. 42 y 251, T. I.

<sup>5</sup> De Orbe Novo: The Eight decades of Peter Martyr d'Anghiera. Tras, and ed. by F. A. MacNutt. New York and London, 1912. Vol. I.



En 1520 un marino portugués, Ramusic, anuncia que el maíz es cultivado en la isla de Santo Tomás, África, diciendo que no solamente es consumido allí, sino en toda la costa. Dice que es como garbanzas blancas, que en portugués lo llaman *miglio zaburro* y que es lo mismo que en las Indias Occidentales llaman maíz<sup>6</sup>.

En 1552 otro marino portugués, hablando de los Woloff de Guinea, refiere que éstos habitan en medio de milhos de mazaroca que es el grano que ellos, los portugueses, llaman zaburro, a su vez nombre portugués del maíz<sup>7</sup>.

En 1587 un brasileño-portugués da la interesante noticia de que los negros esclavos del Brasil rechazan el maíz que sus amos les dan para alimentarlos, porque lo encuentran de inferior calidad al suyo de Guinea, patria de ellos<sup>8</sup>.

Para la China las noticias del maíz son más curiosas, y aún un ligero examen, como es el nuestro, resulta en mayor dificultad para aceptar sin reservas que *El Descubridor* haya llevado el maíz a España en las postrimerías del siglo XV y de allí, de una manera o de otra, por comercio de hispanos y portugueses alcanzara el nuevo cereal el resto del mundo europeo, y Asia, África, etc.; y esto sin olvidar que chinos y españoles no se encuentran por primera vez sino en 1577.

---

<sup>6</sup> Ramusio, G. B., *Della Navigazione et viaggi raccolto*. Venetia 1565, 1583, 1588. 3 vols.

<sup>7</sup> De Barros, Joao. *Decada Primeira de Asia*. Lisboa. 1628. Lib. 3, cap. 8, fol. 49 b.

<sup>8</sup> Soares de Sousa, Gabriel, *Tratado Descritivo do Brazil em 1587*. Río de Janeiro, 1879, p. 162.

Precisamente en 1577 un monje agustino que recorre la provincia de Fuhkien, no hay necesidad de decir que por primera vez, informa a sus superiores que los chinos además del trigo, cebada y mijo, cultivan asombrosas cantidades de maíz "que es la comida común y corriente de los indios en México y Perú"<sup>9</sup>.

Laufer<sup>10</sup>, transcribiendo las noticias de un botánico chino del siglo xv, da la noticia de que el cultivo del yü mai, "imperial wheat", había provenido a la China del Tibet (Sih Fan), y que el primer nombre que tuvo el maíz en China fue *fan mai*, "trigo tibetano", pero que debido a que el grano era llevado a la corte de China como pago de tributo se divulgó con el nombre de *yü mai*, "trigo imperial", "trigo de jade", etc. La planta es descrita diciendo que las hojas y el tallo son de la misma suerte que los de la planta del mijo panizo (*panicum milia- ceum*), que las flores son como las flores de las espigas de la planta de arroz, y las espigas como el grueso de un puño y largas; los estambres son como terciopelo rojo, sus granos son tan grandes como el fruto de la planta acuática *Ch'ien (Eurya- le ferox)*, y son lustrosos y blancos. Las flores abren en las cabezas de las plantas, pero los frutos se crían en las juntas de tallo y hojas. Otro autor describe la planta del *Hsi Fan mai*, "trigo del Tibet", diciendo que aun cuando en su aspecto se parece al mijo panizo, las hojas del trigo del Tibet, estando unidas o enlazadas a la caña, forman unas extraordinarias nudosidades a lo largo del tallo.

En China el maíz es conocido con los nombres de *yü mi*, que significa "arroz de jade"; de *yü mai*, "trigo de jade", y de *yü shushu*, que significa "sorgo de jade", "sorgo precioso", etc. En estos nombres las palabras mi, mai y shu shu son admitidas como de origen extranjero a la lengua china y préstamos de los idiomas occidentales, concordando esto con la tradición de que el cultivo del maíz fue introducido de los países Sih Fan<sup>11</sup>. Sih Fan, que equivale a "bárbaro", era no solamente el nombre que los chinos daban al Tibet, sino que aplicaban también a los pueblos turanianos y mongoles.

Una ilustración de la planta se encuentra en el Pen Ts'ao, *Kang Mu* (siglo XVI), en donde se repite la noticia de que el yü shu shu, "sorgo de jade", había venido de las tierras que quedan más allá de

---

<sup>9</sup> Dell Historia della China descritta del P. M. Gio Gonzalos di Mendoza del Ord. di S. Agost, nella Lingua Spagnola. Tradotta nell Italiana del Magn M. Francesco Avenzo, Roma, 1586.

<sup>10</sup> Laufer, B., The Introduction of Maize into Easteru. Asia. Congr. International des. Américanistes, S. XV. Québec, 1906.

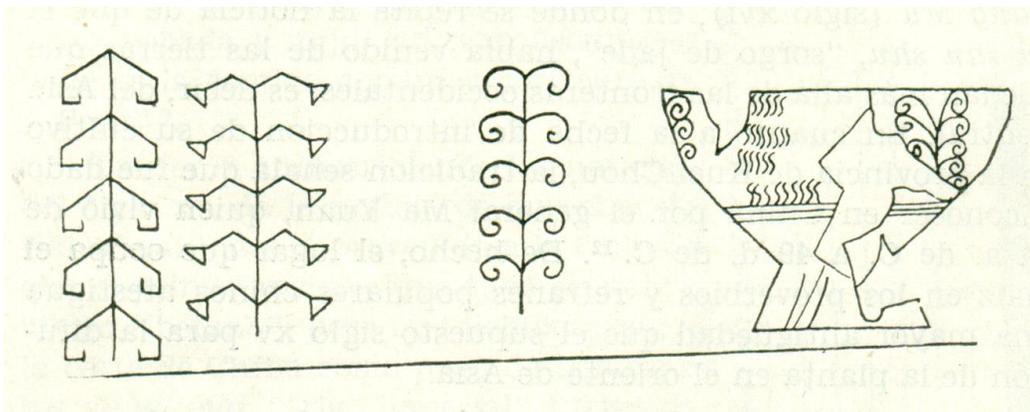
<sup>11</sup> Encyclopaedia T'a Shu Chi Ch'eng, Vol 468, sección de plantas, Lib. 30, pp. 14-156 (Apud Mayers, W. F. Maize in China, Notes and Queries in China and Japan, London, 1867).

las fronteras occidentales, es decir, del Asia Central. En cuanto a la fecha de introducción de su cultivo en la provincia de Kuei Chou, la tradición señala que fue dado a conocer en China por el general Ma Yuan, quien vivió de 14 a. de C. a 49 d. de C.<sup>12</sup>. De hecho, el lugar que ocupa el maíz en los proverbios y refranes populares chinos atestigua una mayor antigüedad que el supuesto siglo XV para la difusión de la planta en el oriente de Asia.

En la India, el cultivo del maíz es en volumen solamente el segundo después del arroz; pero no es esta la clase de dato que buscamos. Watt, el famoso botánico inglés, da *Kukri* como nombre hindustani para maíz y bajo la entrada *Kukri* describe: "...una mazorca de trigo de la India (a cob of Indian Corn): una vasija para semillas llena de granos de maíz (seed vessel of maize)<sup>13</sup>.

En Norteamérica es común y corriente aplicar *Indian Corn* para el maíz, pero es difícil saber si un británico que hablando de la India usa el término Indian, está pensando en la ambivalencia del término Indian (American) corn o si simplemente está refiriéndose al Blé de l'Inde de la tradición europea, es decir, el kukri del hindustani. Herodoto (IV, 17) habla del keghchrous o kekkrus, especie de mijo, "comida de los scythas".

Paulin<sup>14</sup>, describiendo la costa de Coromandel, India, país de los tamiles dravidianos, dice que desde la antigüedad esta costa era conocida con el nombre tamil de *Tcholan Mandalan*, que quiere decir país de *Tcholan*; y *tcholan* es, a su vez, el nombre tamul o tamil para maíz. Los estudiosos del tamul derivan *tcholan* de una raíz *Tchd* o *Tchoul* con significado de ser objeto de cultivo, cultivado, etc. Ptolomeo, geógrafo griego de Alejandría (circa 130 d. de C.), llama a la costa de Coromandel costa de Seren, nombre curiosamente parecido a nuestro propio centli, nahua para maíz seco.



<sup>12</sup> Mayers, 1867.

<sup>13</sup> Watt, G., A Dictionary of the Economic Products of India. London, 1885, 1893, Vol. VI, parte IV, p. 327.

<sup>14</sup> Paulin, P. de S. Barthelemy, Voyage aux Indes Orientales. Traduit de l'italien par M. Marchena. París, 1808, 3 vols.

Para los Lepchas, habitantes de Sikkim, en las vertientes del Himalaya, el maíz no es solamente conocido, sino que su vocabulario registra una riqueza de términos relativos al maíz que ninguna lengua americana posee. Así, tienen cuatro palabras para designar la mata del maíz; dos para nombrar las flores; distinguen dieciocho variedades de la planta según sus cualidades. La mazorca tiene nombres distintos según sus etapas de crecimiento: estando la mazorca tierna tiene un nombre propio; cuando comienzan a formársele los granos, otro; cuando el grano comienza a ambarnecer y endurecer, otro nombre aún, y finalmente uno más cuando el grano está totalmente maduro<sup>15</sup>.

En 1530, Oviedo y Valdés hace la reflexión de que la descripción que hace Plinio del mijo de la India conviene por entero y es la mera descripción del maíz de las Indias Occidentales<sup>16</sup>.

Ruellius, en 1536, parece haber sido el primer botánico en usar *maíz para trigo turco* y en 1552 Tragus, historiador latino, dice del trigo turco, valiéndose de noticias de mercaderes de granos, que provenía de la India y que era lo mismo que Tipheria de Bactria o Tipheria bactriana, a la cual los antiguos solían referirse<sup>17</sup>.

Mirkhoud, historiador persa del siglo XV, refiere que uno de los hijos de Japhet, hijo de Noé, el mismo que dió su nombre a los pueblos japhetitas o rusos de la Moscovia, fue quien hizo sembrar en las islas del mar Caspio y bocas de los ríos Etel y Volga el trigo que ellos, los persas, llamaban de Turquía y que los turcos suelen llamar en recuerdo de Japhet "ruso" o "búlgaro"<sup>18</sup>.

Todos los estudiosos orientales están familiarizados en el arte mesopotámico con representaciones más o menos simbolicéas de un vegetal que ellos suelen llamar "Árbol de la vida" o "Árbol cósmico". En asirio este árbol de la vida nómbrese *Kyshkanu* y algunos detalles sobre él están dados en un himno bilingüe (Súmero y Akkado-asirio). Allí se dice que hay tres variedades de *kishkanu*, a saber: *kishkanu pisu* o blanco; *kish-kanu salmi* o negro y *kishkanu sami* o azul. En este himno se dice que el fruto del kishkanu es como jade o cristal que hubiera salido de las profundidades de la tierra... Su lugar de asiento es el ombligo de la tierra; su follaje o su cabeza, es el lecho de Zikén, la Madre.

---

<sup>15</sup> Mainwaring G. B. Col., A Grammar of the Rong (Lepcha) Language as it exist in the Dorfeling and Sikin hills. Calcutta. 1876 Mainwaring and Gruenwedel, A Dictionary » of the Lepcha Language. Calcutta. 1878.

<sup>16</sup> Oviedo y Valdés, Gonzalo Fernández de. Historia Natural y General de las In-dias, Vol. 1, p. 268.

<sup>17</sup> Candolle, A. de, Origin des Plants Cultivées. París, 1883, p. 312.

<sup>18</sup> Herbelot, M. D., Bibliothèque Oriéntalo, Un Dictionaire Universel contenant tout ce qui fait conaitre les leuples de l'Orient; leurs histoires eta traditions, tant íabuleuses que véritables leurs religions et leurs sectes; leurs gouvements, lois, politique, moeurs, Coutumes et les révolutions d leurs émpires, &. París, 1783.

Allí está el hogar de la poderosa madre que cruza a través del cielo en cuyo centro está Tammus. Allí donde está el adoratorio de las dos deidades.

El lugar del cultivo del *kishkanu* era *Eridú* y el himno dice: "En Eridú la caña ha crecido abundantemente. En lugar santo la planta reverdeció. Su raíz salió de uknú ("white chystal"), que se estiró hacia el interior de la tierra"<sup>19</sup>. Es interesante señalar, aun cuando sea de paso, la lectura de este, nombre, *kishkanu* con *kukri* hindustani para maíz y *kukurusa*, nombre del maíz en las lenguas eslavas.

Bonavia, otro asiriólogo, confiesa su desconcierto frente a las representaciones de ciertos frutos en los bajos relieves asirios.

"En los Monumentos de Nínive de Layard —dice— se ven hombres acarreamo unas varas a lo largo de las cuales algo como granadas ha sido amarrado. Entre éstos, dos de las más interesantes figuras son aquellas en que cada quien con mucha pompa lleva en sus manos como algo raro, un fruto que parece una piña... pero fuera lo que fuera, es evidente que aparte de ser raro, era una cosa extraordinaria. La parte que podría ser tomada por las hojas de la cabeza de la piña, es, sin embargo, proporcionalmente demasiado pequeña para eso. La superficie de esos frutos... está señalada con líneas, dejando espacios en forma de diamante"<sup>20</sup>.

Ghirshman, el gran especialista en antigüedades iranianas, reproduce en uno de sus más recientes estudios, una cintura en lámina de oro, en donde un árbol de la vida, esta vez demasiado familiar para nosotros, sirve de tema central a dos series de servidores, que se acercan con bestias o como tributo, o con fines sacrificatorios (fig. 1).

Ciertamente Vaviloff ha declarado que las representaciones del maíz en Persia y Turquestán son tan similares a las de las variedades del sorgo, que es sumamente difícil desentrañar en la evidencia arqueológica del Oriente cuándo podría tratarse de una y cuándo de la otra; pero cuando a la evidencia morfológica pueden ser añadidos un cúmulo de datos históricos, el enfoque del problema cambia totalmente. Otras representaciones del árbol sagrado entre el número casi infinito de ellas se ofrecen en las figuras 2 y 3<sup>21</sup>.

---

<sup>19</sup> Terrien de Lacouperie, *The Cosmic Tree, Babylonian and Oriental Records*. London, 1888. Vol. IV.

<sup>20</sup> Bonavia, E., *The cone fruit of the Assirian Monuments*. *Babylonian and Oriental Records*. 1888, Vol 11. pp. 138-170.

<sup>21</sup> Ghirshman, R., *Le Trésor de Sakkes* (fig. 1) *Artibus Asiae*. Vol. XIII, N. 3, Switzerland, 1950. *Les Arts Décoratifs Turcs*, Istanbul. Celal Esad Arseven, p. 34 (fig. 2). motivos modernos del árbol de la vida en la decoración de textiles; (fig. 3) el árbol de la vida en Susa, fase Tepegiyan, 2.000 a 4.000 años a. de C.

Mi propia impresión, que acaso no tenga más valor que la de quedar formulada después de pasar por todos los materiales aquí tan brevemente resumidos y de otros de diverso carácter no utilizados en este artículo, es que el maíz, cuyo cultivo se originó quizás en la cuenca del Danubio o en algún punto de la Transcaucasia, debió de haber constituido desde sus primeras épocas la herencia de un grupo étnico distinto, el cual desde fechas muy primitivas lo asociaría a ideas y ritos religiosos, porque curiosamente el uso del maíz maduro como cereal básico, parece ser relativamente nuevo, y su importancia en la alta antigüedad gira alrededor de ciertas bebidas alcohólicas de carácter ritual y de su consumo como verdura (maíz tierno), que también parece haber sido consumido dentro de un complejo de ceremonias relativas a la fertilidad y la vegetación.

Que la mera historia de la planta puede ser la historia de dicho grupo, que a través de ellos sería conocida en el Asia Oriental, Central y Menor, desde donde su cultivo se extendería al África, que por ello en alguna época se pondría de moda en Mesopotamia en las colonias greco-indias y que, finalmente, en alguna época, la conducirían con ellos a América.

